

RESPUESTA A LOS COMENTARIOS DEL ARTÍCULO  
*TRANSNACIONALIZACIÓN DE LAS DANZAS  
AZTECAS Y RELOCALIZACIÓN DE LAS FRONTERAS  
MÉXICO/ESTADOS UNIDOS.*

*Cristina Gutiérrez Zúñiga (El Colegio de Jalisco)  
y Renée de la Torre (CIESAS Occidente)*

Felicitemos a esta revista por reabrir este espacio editorial para la discusión y la retroalimentación entre latinoamericanos a través de la publicación de un artículo y luego la invitación a comentarlo. Como autoras del artículo publicado en el número 21 sobre “Rituales, nuevas espiritualidades y transnacionalización”, la experiencia de leer los comentarios nos permite:

1. romper el aislamiento del individualismo académico, de los particularismos y regionalismos, así como de las “islas del conocimiento”;
2. brindar un estatuto a la academia latinoamericana que permite escribir y discutir entre pares; ayudar a la construcción de nuestro propio circuito de intercambio y discusión de ideas, fortaleciendo nuestro trabajo a través de relaciones y críticas horizontales. Esta manera de establecer la interlocución circular ayuda a no reproducir relaciones asimétricas y a evitar la pontificación de figuras consagradas.
3. La disponibilidad y el formato de la revista al estar inscrito en una página web, le permite adquirir el dinamismo de un “coloquio” o foro de discusión, contribuyendo a un ejercicio pedagógico de diálogo y la crítica franca entre pares con nombre y apellido. En nuestro caso, abrirnos la oportunidad de recibir los comentarios de los profesores invitados es un privilegio por su posicionamiento en nuestras áreas de interés común y su representatividad del espectro académico latinoamericano. Esta experiencia contrasta con algunas ocasiones en las que hemos asistido a

congresos, y aunque coincidimos con otros colegas en una coordenada espacio-temporal, no hay diálogo ni intercambio con los presentes.

4. El formato centrado en los comentarios alrededor de un manuscrito permite salir tanto del esquema del arbitraje anónimo, como del esquema de “review”, o “comment” o de debate de autor a autor, tan común en las revistas académicas anglosajonas. Los colegas que se tomaron el trabajo de leer nuestro artículo hicieron en su conjunto un saludable balance entre “comentar sobre”, o “comentar a partir de”, lo que resulta más rico y abre posibilidades y horizontes nuevos a la propuesta original, que nosotras mismas como autoras no teníamos contemplados. No nos imaginábamos que los antropólogos brasileños pudieran interesarse en un caso de un barrio hispano más allá de nuestra frontera mexicana con los Estados Unidos. La manera en que los comentaristas retoman las ideas y las descripciones etnográficas para reinscribirlas en agendas y discusiones distintas o más amplias, permiten romper las delimitaciones y fronteras de “mi aldea” o “mi pueblo” como dominio antropológico exclusivo, perenne y personal tan frecuente en la práctica de nuestras disciplinas sociales. Esta lógica se reproduce en el ámbito académico editorial: como anécdota compartimos que una versión previa y más descriptiva de nuestro trabajo no fue incluida para ser publicada en una revista especializada en la frontera México-Estados Unidos, ya que el contenido no abordaba la agenda política que actualmente define temáticamente la problemática de la frontera, es decir, política migratoria, maquila, violencia de género, crimen organizado y narcotráfico.

Enfocando específicamente los contenidos de los comentarios vertidos sobre nuestro artículo, quisiéramos compartir en qué medida la generosidad de sus autores nos abren o amplían horizontes de reflexión y trabajo:

El primer punto a destacar es que todas las reflexiones convergen en la óptica de ver a la tradición y al ritual no como elementos superfluos estudiados por una antropología ociosa o obsesionada por la inmutabilidad de la tradición y la identidad (especialmente cuando se trata de los pueblos

indígenas) sino como expresión creadora de sentidos que para permanecer, necesariamente cambian e innovan.

El ritual es una práctica mediante la cual los sujetos sociales reactivan la memoria, sea por remembranza o por invención en un territorio umbral – como es la frontera – que genera entradas y salidas constantes de la modernidad y la tradición, desterritorializaciones y reterritorializaciones, etnicidades y nacionalidades, legalidades e ilegalidades. La dimensión performativa del ritual recrea las identidades transnacionales y binacionales y se plantea su inclusión en los distintos regímenes de la diferencia. Tanto Deis Siqueira y como Leila Amaral resaltan que la dimensión simbólica del ritual no le reduce potencial político, al contrario plantean cómo el ritual contribuye tanto a la sacralización de la política identitaria, como a la politización de lo sagrado.

Leila Amaral además enfoca al ritual como un recurso de afirmación, alteridad, identidad y diferenciación en un proceso de producción de ciudadanía que adquiere significados y efectos ambivalentes de un lado y otro de la frontera (estructurados por distintas formaciones de diversidad, como lo planteó Segato, 2007).

El segundo punto es que estos elementos se inscriben en un debate amplio, el debate entre un antropólogo inocente y otro pesimista respecto a la cultura en la globalización; de esta manera nos permiten resaltar no la disolución de la cultura y su unificación (Hannerz, 1997), sino la flexibilidad y vitalidad de la reinención de tradiciones, y la interconexión de culturas (Sahlins, 1985), no obstante ser conscientes de su fragilidad en condiciones contemporáneas y fronterizas.

Ahora ¿Porqué voltear a ver al ritual en el espacio liminal de la frontera? El ritual, como lo plantea Van de Port es “como un lugar de encuentro, la interfase de múltiples discursos, un cruzamiento en que diferentes campos se reúnen” (Van de Port, 2012, p. 83)

Tanto Deis Siqueira desde la memoria, como Leila Amaral desde la tradición, plantean cómo el ritual en tanto creador de significados, territorios y sentidos de sí, se convierte en un recurso vital para eslabonar pertenencias en linajes imaginados e imaginarios capaces, como lo plantea Pablo Wright, de

construir pertenencias remotas en el tiempo; pero con sentido de mitopraxis que en el tiempo presente aportan los trajes y la práctica territorial de una ciudadanía cultural. Siguiendo con Pablo Wright, no sólo existe la frontera física y la frontera jurídica del estado-nación, sino que también el evento ritual – con su “convocatoria a la corporalidad” – es capaz de generar lo que él llama las fronteras de la imaginación identitaria, “generando posibles preguntas, tales como: ¿soy mexicano soy chicano, soy estadounidense? contestada a través de la performance densa de la danza, afirmando entonces: ‘soy de Aztlán’”. (Wright, 2012, p. 90)

Coincidimos con Tavares y Bassi en la necesidad de continuar trabajando el tema de la corporización de la danza con mayor profundidad, ya que inscribe al sujeto imaginado en un sujeto corporalizado, practicado, vivenciado y emocionalmente articulado con la memoria. Esta será una tarea pendiente que deberemos tratar atendiendo a su densidad simbólica, conjuntamente con la perspectiva planteada por Van der Port sobre el ritual dancístico, su performance, y su “estética de la persuasión”.

Para terminar, agradecemos la invitación a la lectura de autores y tratamiento de conceptos que nos parecen extremadamente sugerentes, pero que lamentablemente no manejamos como son: globalización popular de Gustavo Lins Ribeiro, interconexión de culturas y mitopraxis de Marshal Sahlins, malentendidos culturales productivos desarrollado por Otávio Velho y también por Marshal Sahlins, sentido de semejanza de Otavio Velho, “piège pour la pensée” aporte de Jeanne Favret-Saada, “reenactment” de Michael Houseman, líneas de fuga aporte de Gilles Deleuze, posteriormente desarrollado por Roberto Machado. Sin duda muchos de estos conceptos, que parecen ser parte del repertorio de ideas y categorías en el campo académico de mercosur, no circulan ni son conocidas en México, pero consideramos que nos ayudarán a enfrentar los nuevos desafíos de una cultura en arenas movedizas. La posibilidad de romper los cercos de literatura que bloquean la circulación de ideas entre los países de América Latina, es también una bondad de este ejercicio de *Debates do NER*. Ello nos interpela a la reflexión crítica sobre los campos académicos nacionales, marcados por ciertas escuelas que como las

fronteras demarcan lo circulable y también imponen filtros que provocan ausencias notables.

De igual manera, agradecemos que Guilherme Cantor Magnani reconozca nuestro trabajo como una innovación metodológica, siendo él mismo el autor que con su enfoque metodológico sobre trayectos y circuitos, nos llevó de la mano hacia estos caminos.

#### REFERENCIAS:

HANNERZ, Ulf. Flows boundarys and hybrids: keywords in transnational anthropoogy”. In: *Mana*, Río de Janeiro, vol. (3) (1), pp. 7-39, 1997.

SAHLINS, Marshal. *Islands of History*. The University of Chicago, 1985

SEGATO, Rita Laura. *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.

VAN DE PORT, Mattijs. Comentário ao texto Respuesta a los comentarios del artículo Transnacionalización de las danzas aztecas y relocalización de las fronteras México/Estados Unidos. In: *Debates do NER*, n. 21, p. 83-86, 2012.

WRIGHT, Pablo. Comentário ao texto Respuesta a los comentarios del artículo Transnacionalización de las danzas aztecas y relocalización de las fronteras México/Estados Unidos. In: *Debates do NER*, n. 21, p. 87-94, 2012.